

Condiciones adversas de existencia en relación al aprendizaje

Hace más de 30 años que organismos internacionales han reconocido y reclamado atención sobre la existencia de vastos sectores de la población que no tienen acceso a condiciones de vida que le permitan su pleno desarrollo. Los resultados a la vista muestran la ineficacia de las acciones emprendidas. Crecen las poblaciones de alto riesgo social: los niveles de cobertura sanitaria, pedagógica y de vivienda no mejoran, algunas experiencias positivas han provenido del área no formal.

Lamentablemente parece ser que por largo tiempo estas problemáticas seguirán ubicadas en el centro de nuestras preocupaciones, y creando situaciones muy difíciles de resolver, en la práctica educativa.

A diario, a las angustias del multiempleo, del bajo nivel salarial, de la desjerarquización de la tarea, los docentes sumamos la frustración de sentir que no logramos elaborar una propuesta que atraiga a todos nuestros alumnos y que en todo caso estamos instrumentando la tarea de "filtraje" que explícitamente se ha adjudicado al sistema educativo desde esferas oficiales.

El ausentismo, la deserción, los altos índices de repetición que presentan algunas escuelas son prueba patente de que las políticas educativas ensayadas no han podido resolver el problema y que en el tratamiento igualitario de situaciones diferentes se encierra también una gran injusticia.

Se nos plantea aquí uno de los problemas claves de la pedagogía que ha sido recurrente en el debate nacional: cuando adaptamos la propuesta pedagógica al medio en que ésta se desarrolla ¿no estamos de alguna manera "congelando" una situación y aceptándola de hecho como natural e irreversible? Cuando se gestó el movimiento de la educación rural en nuestro país uno de los ejes de la discusión radicó en la existencia o no de un Programa de Escuelas Rurales, quienes cuestionaban esta iniciativa, entre otros argumentos manejaban que era ésta una forma de coartar la libertad de opción al no preparar a los alumnos para una eventual inserción en una ciudad y su mercado laboral.

Hay diferencias entre aquella situación y la que hoy vivimos, en primer lugar porque era válida la intención de arraigar a los pobladores del campo mejorando sus condiciones de vida y su comprensión del medio.

Pero por otra parte la situación de aislamiento y consecuente desconocimiento de buena parte de la sociedad de la situación en el medio rural contrasta claramente con la vivencia casi cotidiana del contacto con la pobreza y las situaciones de angustiosa insatisfacción de sus necesidades básicas en que nacen más del 30% de los niños uruguayos.

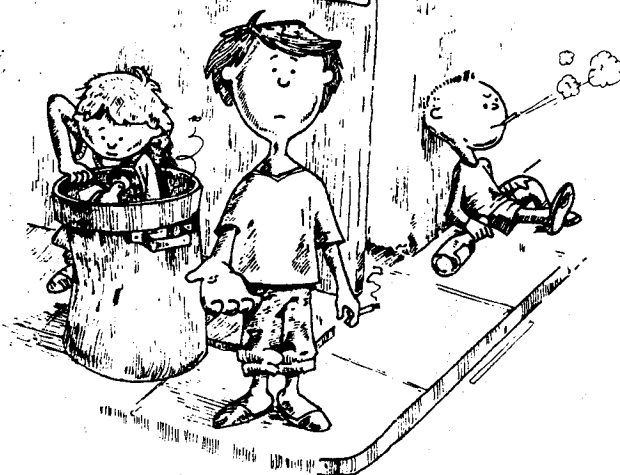
Pero también hay similitudes entre aquella situación y esta. Refiriéndose a la experiencia de "La Mina" escribía Julio Castro: "en 1956:... El hombre que vive en un nivel muy bajo, tiene otra actitud frente a la vida que nosotros. Sus necesidades no son las nuestras; su concepción del mundo tampoco. Su escala de valores -que



17

URUGUAY: PRINCIPALES CAUSAS DE INGRESO AL INSTITUTO NACIONAL DEL MENOR (%)

	1986
ABANDONO MATERNO	5.5
INSUFICIENCIA ECONOMICA	22.6
TRABAJO DE LA MADRE	25.4
DESAJUSTES DE CONDUCTA	10.0
DELITO	11.3



también la tiene- es ajena, absolutamente, a la que nosotros hemos adoptado”.

“Durante muchos años, la tarea en toda empresa de recuperación social, ha consistido en transferirles a ellos lo que nosotros consideramos como más importante. Contra la ignorancia el alfabeto; contra la mugre, el precepto higiénico; contra la haraganería, el himno al trabajo. Planteando situaciones de contraste hemos pretendido fomentar la actitud correctiva. Y hemos fracasado.” ...

“No es ya con actitudes sensibleras que se debe dar frente al asunto. La etapa literaria o de propaganda ya pasó. Hay que entrar en el terreno concreto de las soluciones. Para llegar a ellas por la vía correcta, hay que trabajar con las propias manos, sobre el terreno.”

La solución de muchos de los problemas con los que se encuentra el maestro no pasan por lo pedagógico, trascienden la potencialidad del área escolar. Pero también es cierto que se ha superado la visión de que la escuela está exclusivamente condenada a la “reproducción” de las relaciones sociales existentes o la de que es un aparato ideológico destinado a adscribir al pueblo en los valores de la clase dominante.

FUNCION DE LA ESCUELA

La escuela es también un espacio para conquistar condiciones más dignas de existencia, los niños de las clases populares par llegar a ser mañana intérpretes críticos de su realidad, que sepan cómo cambiar para lograr mayor justicia, debe poseer las herramientas de análisis y los conocimientos necesarios. La pobreza, por sí, sólo reproduce pobreza, desaliento, desconfianza en sus propias fuerzas, autodesvalorización. La escuela puede intervenir y debe hacerlo rompiendo donde y cuando sea posible este círculo, brindando oportunidades para la niñez más feliz, combatiendo desde la gestación de sus futuros alumnos, la desnutrición, la falta de estímulos y las carencias afectivas.

El maestro se convierte desde esta perspectiva en un trabajador social, autocrítico, conocedor de la realidad, sólido técnicamente y comprometido con su tarea. Parte del reconocimiento y respeto de las diferencias de valores, aspiraciones y necesidades de sus interlocutores; conoce las gentes, gana su confianza y con ellos determina los problemas en los que puede ayudar.

Para que esto sea posible, la labor del maestro debe tener continuidad, la reiterada rotación de los maestros que en general son interinos en estas escuelas o si son efectivos tratan de trasladarse por la falta de estímulo, dificulta la búsqueda de soluciones y afecta a todos los involucrados: al maestro, en tanto no le permite afianzarse en el conocimiento del medio y en los lazos que genera con los niños y sus familias, pero perjudica especialmente al niño porque genera un nuevo motivo de inseguridad, sentimientos de abandono y de continuo recomenzar, como si la historia no existiera.

Pretendemos en este trabajo de presentación esbozar algunas líneas de reflexión que serán motivo de desarrollo más detallado en ulteriores entregas, para ello, hemos

consultado con el equipo de Maestros Coordinadores e Unidad Casavalle, que sin la intención de agotar las temáticas se propone comenzar a generar espacios de intercambio y de discusión abierta y libre.

LOS TEMAS

De la multiplicidad de temas nos proponemos enumerar algunos de fundamental trascendencia, con el fin de abrir una lista que deberá ser completada con las solicitudes y aportes de los colegas.

“El conocimiento de la realidad”. Es tradicional que antes de realizar el plan anual se realicen acciones tendientes a determinar las características del grupo de trabajo, aunque todos sabemos que en los hechos pocas veces el “estudio del grupo” incide en la selección, ordenación y trasmisión de contenidos (a lo que generalmente se reduce la planificación). Por ello consideramos importante analizar los instrumentos que se pueden utilizar para obtener información significativa, describirles, fijar criterios de diseño, analizar ventajas comparativas y fundamentalmente determinar la utilidad de los aspectos cuantitativos y cualitativos para lograr la educación de la propuesta y una mejor con los alumnos y sus familias.

“Aportes de distintas disciplinas para comprender la realidad de estas escuelas”. El vivir en condiciones adversas es una de las determinantes en la formación de la personalidad, sin caer en análisis economicistas es posible vincular las condiciones de satisfacción de las necesidades básicas con algunas características sociológicas y psicológicas y anátomo-fisiológicas. Cuando las condiciones son adversas para la vida, también son adversas para el aprendizaje. El primer paso para responder adecuadamente a planteos o actitudes inesperadas es comprenderlos y justipreciarlos.

“Incidencia de la nutrición en el crecimiento físico y el desarrollo intelectual y motor”. La reflexión sobre estas relaciones puede aportar luz sobre cómo compensar y sobre todo cómo prevenir la desnutrición infantil y sus secuelas.

“Caracterización de una propuesta curricular para niños de zonas deprivadas”. Esta debe ser sin dudas una construcción colectiva y adecuada al momento histórico-social, deberá partir de la herencia cultural real de los niños y no de los supuestos de la subcultura para la que fue diseñado el aparato escolar.

Propongo un análisis desde la visión crítica de la problemática educativa, que haga caer el velo engañoso que muestra al sistema educativo como una institución neutral y democrática, esencialmente igualadora, y modifique su efecto de filtraje, por el que los niños de las clases populares están destinados de antemano a ser expulsados, pero que además se convierta en una instancia de apropiación de herramientas para comprender la realidad y a partir de ello cambiarla.

Julio Arredondo